



ISSNe 2542-3444

VOLUMEN

9

Número 2 (2022)

Recibido: 11/07/2022 Aceptado: 30/09/2022 DOI: <https://doi.org/10.53766/EHI/2023.09.02.05>

RESEÑA

Rosario Sánchez (1930-). Referente de la enfermería venezolana en el siglo XX

Rosario Sánchez (1930-). Referent of Venezuela nursing in the 20th century

María Álvarez (Esp.)¹

Marisol Zambrano (Esp.)²

¹ Profesora de la Escuela de Enfermería, Universidad Central de Venezuela (UCV), Caracas-Venezuela. Especialista en Gestión del Desarrollo Social, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Coordinadora del Segundo Museo Histórico de la Enfermería Venezolana, Caracas. Correo electrónico: mariahuconf@gmail.com

ORCID: 0000-0002-0695-2892

² Profesora de la Escuela de Enfermería (UCV). Especialista en Gerencia General, UNESR. Coordinadora de la Cátedra de Evolución y Tendencias de Enfermería, UCV.

ORCID: 0000-0002-7072-9740

RESUMEN

Rosario Sánchez, es considerada una referente de la enfermería venezolana del siglo XX porque además de su reconocida trayectoria como profesional, es una de las precursoras de los estudios de enfermería a nivel universitario, tanto en la Universidad Central de Venezuela (UCV), como en la Universidad de Los Andes (ULA). Su entrega institucional y docente, como también, su aporte académico en el ámbito de la historia de la enfermería, han dejado un legado en la disciplina en este país.

Palabras clave: Enfermería, Salud Pública, docencia, Venezuela, biografía, reseña.

ABSTRACT

Rosario Sánchez is considered a referent of Venezuelan nursing in the 20th century, besides to his recognized career as a professional, she is one of the founders of nursing studies at the university level, both at the Universidad Central de Venezuela (UCV), and at the Universidad de Los Andes (ULA). Her institutional and teaching dedication, as well as her academic contribution in the field of nursing history, has left a legacy in the discipline in this country.

Key words: Nursing, public health, teaching, Venezuela, biography, review.

— DESARROLLO

Niñez y adolescencia

Rosario nació el 7 de octubre de 1931, en la ciudad de Jinotepe, Departamento Carazo-República de Nicaragua, es la tercera de nueve hijos, sus padres fueron Norberto Sánchez García, de ocupación albañil y Soledad Castellón de Sánchez, costurera. Su niñez y adolescencia transcurrió en esta ciudad, donde inició su escolaridad de pre-escolar y primer grado cuando contaba entre cuatro o cinco años. Ella recuerda siempre a su maestra Alicia Salma que la enseñó a leer. De segundo a sexto grado, estudió en la Escuela Nacional de Gritas, de donde vienen a su memoria los mejores recuerdos de su primaria, en especial de sus buenos compañeros, así como de paseos al medio rural con los maestros. La alimentación, refiere: “era preparada en la casa para pasar el día”. En vacaciones, relata: “siempre íbamos en grupos familiares a la playa llamada Huehuate o a algunos ríos en transporte público o camionetas. Al río íbamos en carretas guiadas por bueyes”.

Estudió de primero a tercer año de secundaria, becada por el Ministerio de Educación de Nicaragua, en el Colegio “Juan José Rodríguez”, en donde la población de varones era mayor que la de hembras. El cuarto y quinto año de bachillerato, lo cursó en el Colegio de curas Bautista (privado y mixto). Indica: “era un internado administrado por americanas”, lo consideraba un buen ambiente y también señala que “las alumnas mayores actuábamos como madrinas de las niñas menores, cuidábamos de su higiene personal y su excelente presencia para ir al colegio” (Figura 1).



Figura 1. Profesora Rosario Sánchez, primera fila, séptima a la izquierda, con sus compañeros de bachillerato. 1950.

Experiencia como estudiante de enfermería en la Escuela Nacional de Enfermeras (ENE)

A finales de la década de los años 50, tomó la decisión de estudiar la carrera de enfermería (profesión que desempeñó por más de 60 años). Apoyada por sus hermanas Yolanda e Irma que vivían en la ciudad de Maracaibo-Venezuela, se decidió escribir al Consejo y Dirección de la Escuela Nacional de Enfermería (ENE) de Caracas. Este, le reenvía los requisitos para su postulación. En el año 1951 presenta el examen de admisión, expresando: “salí muy bien, ya que tenía título de Ciencias y Letras”.

Es importante destacar que cuando llegó a Caracas, fue recibida por el Dr. Demetrio Castillo y Dora Valery de Castillo, quienes la acogieron como sus representantes legales. Es allí donde conoce al joven Alfredo Castillo Valery de 14 años, quien luego se graduaría de médico y a quien acompañaría muchos años después en la creación de la Escuela de Enfermería de la Universidad Central de Venezuela (UCV) el 24 de febrero de 1992¹.

A la ENE de Caracas ingresó en 1951 y relata: “los primeros tres meses eran decisivos para continuar en la Escuela por la carga de asignaturas como Microenterología, Anatomía, Fisiología, Física, Química y Arte de Enfermería”. De su experiencia como estudiante de enfermería, recuerda que en el primer año se realizaban las pasantías preventivas en el Centro Modelo de la Escuela y en el Hospital José María Vargas, que luego eran rotadas y asistidas por las estudiantes de tercer año.

En el segundo año, las alumnas eran divididas en grupos de tres para ser distribuidas por los servicios de Obstetricia y Ginecología de la Maternidad Concepción Palacios y en el Hospital de Niños José Manuel de los Ríos por las áreas de Pediatría y Puericultura. Recuerda que acudían a prácticas en Tisiología en el Hospital Simón Bolívar y en el Hospital Herrera Vegas del Algodonal. Con la señora Felícita Cristofini, tuvo la oportunidad de asistir al servicio de Psiquiatría que quedaba en Valencia para valorar los pacientes crónicos.

Igualmente, relata que, en tercer año, las alumnas se distribuían por los servicios de Pediatría, Cirugía, Medicina, Consulta Externa y Salud Pública pertenecientes al centro modelo de la ENE. Asimismo, realizaban pasantías especializadas como higiene escolar, higiene del adulto y educación sanitaria en la División de Educación Sanitaria y, una práctica por el laboratorio con la profesora Isabel Calzadilla. A este respecto, señala: “intercambiábamos la práctica con los estudiantes de enfermería de la Escuela Municipal, lo que fue muy bueno, ya que contribuyó para el proceso de fusión entre ambas escuelas, muchas alumnas se conocían y habían compartido previamente la experiencia”. También recuerda que: “ese año de 1954 la ENE, fue mudada a la Sede de San Bernardino, donde actualmente funciona el Hospital José Manuel de los Ríos”.

En esta última etapa de la carrera, estando de pasantía en el área de Venereología, el jefe Dr. Arzola, le asignó el cargo de pregraduado desde julio hasta octubre de 1954, percibiendo la remuneración de una graduada, lo que le permitió disponer de dinero para comprarle el boleto a su madre, para que llegara desde Nicaragua y estuviera presente en su acto de grado, efectuado en octubre de ese mismo año.

De esta época de estudiante de enfermería en la ENE, la profesora también recuerda: “siempre que teníamos exámenes, nos daban permiso para estudiar hasta las 9 pm. Nos íbamos a escondidas para seguir estudiando por los lados de la lavandería y al bajar debíamos estar pendiente para que el perro Blaki de la Srta. Fernández, no se diera cuenta; para que no nos ladrara, y nos reprendieran”. “Las demostraciones en ese período se realizaban con las alumnas sentadas en las escaleras que eran bastante anchas y en la parte baja quedaba el salón de clase. Se sacaban las camas, los equipos y allí se realizaba la práctica, cosa que le parecía bien, ya que había suficiente visibilidad de la clase”.

“Evelyn Sturmer, estuvo con nosotras intensivamente, porque, aunque ya no tenía contrato, la Srta. Antonia Fernández, siempre la traía, consiguiendo los pasajes por el Ministerio de Salud, además de que se alojaba en la escuela”. Menciona que: “la primera inyección que aplicó, fue con la asistencia de la instructora Villegas”. Otra vivencia importante como estudiante, fue la oportunidad que tuvo junto con sus compañeras de visitar el Santuario de la Virgen de Coromoto, en el estado Portuguesa, acompañadas por la Directora, Antonia Fernández, en 1954 (Figura 2).



Figura 2. Visita de las estudiantes del tercer año de la ENE al Santuario de la Virgen de Coromoto, acompañadas por la Directora, Antonia Fernández. 1954.

El acto de grado de enfermera, se realizó en octubre del año 1954, con la participación del Presidente de la República de la época, General Marcos Pérez Jiménez, quien junto a la Directora, Antonia Fernández, le hicieron entrega del título de Enfermera Profesional (Figura 3).



Figura 3. Acto de grado de Rosario Sánchez como Enfermera Profesional. Le entrega el título el Presidente Marcos Pérez Jiménez y la Directora de la ENE, Antonia Fernández. 1954.

Experiencia académica y laboral en Salud Pública

Inició su práctica profesional, siendo cursante del tercer año de la ENE de Caracas en julio de 1954 hasta octubre del mismo año. Como se mencionó anteriormente, fue preparadora en la División de Venereología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), con el cargo de pregraduada (término utilizado para la época) hasta enero de 1955. A partir del 16 de enero del mismo año, se incorporó en la ENE Francisco Suárez de Maracaibo hasta 1956, como Instructora de Salud Pública, con estudiantes del tercer año de la carrera (Figura 4).



Figura 4. Rosario Sánchez (en el medio de las dos religiosas) con un grupo de alumnas y monjas de la Congregación de Santa Ana. ENE Francisco Suárez de Maracaibo. 1955.

En este periodo trabajó con la enfermera Mercedes Contreras Pulido, realizando viajes a

los estados andinos (Táchira, Mérida y Trujillo) en gira por hospitales, unidades sanitarias y liceos para la captación de futuras estudiantes de enfermería en la ENE de Maracaibo (Figura 5).



Figura 5. Rosario Sánchez (derecha), junto a Mercedes Contreras Pulido (izquierda), de gira por los estados andinos para la captación de futuras estudiantes de enfermería en la ENE Francisco Suárez de Maracaibo. 1955.

Algunas de las actividades realizadas como Instructora de Salud Pública, consistieron en realizar prácticas en el Centro Materno Infantil de Sabaneta en los servicios de Materno Infantil y Tisiología, así como, visitas al Leprocomio en la Isla de Providencia. Cabe destacar que este Leprocomio, fue el primer hospital anti leproso de Venezuela, construido en la Isla de Providencia, luego que Simón Bolívar, como Presidente de la República ordenara en 1928 su construcción². Esta isla está localizada en el Lago de Maracaibo a 14 kilómetros de la capital zuliana; desde un principio, se trabajó por alcanzar las mejores condiciones de aislamiento para los enfermos, para lo cual se aprovechó la situación de insularidad de la isla. Como se trataba de producir una efectiva separación de la ciudad, el “Lazareto” fue dotado del conjunto de instalaciones y servicios que la hicieran posible. Su desalojo se produjo en 1986³.

También, a través de la Jefa de Enfermería, Srta. San Juan, realizó pasantías en el Servicio de Enfermería del internado de la Escuela, donde se aplicaban inmunizaciones y se colaboraba en la certificación de salud a los alumnos, profesores, administrativos y obreros. Paralelo a su actividad docente, en 1956, realizó el curso de Higiene Materno Infantil, auspiciado por el Dr. Carlos Castillo, Director del Hospital de Niños de Maracaibo y la Presidenta de la Asociación de Enfermeras de Maracaibo, Srta. Mary Valero.

En 1957, se trasladó a Caracas para realizar el Post-básico de Salud Pública, avalado por el MSAS y la ENE de Caracas, que concluyó en un año, esperando según ella “un chance para estudiar el postgrado de Salud Pública en el exterior”. Relató que gran parte de su experiencia práctica la desarrolló en el servicio de Epidemiología, ubicado en el Barrio el Cementerio de la Ciudad de Caracas. Para este curso, se consideró inexperta, situación que pudo superar, gracias al apoyo de sus compañeras Margot Alfonzo, Lourdes Mujica y Elsa Yudlit, especialistas para la época en Epidemiología, así como, el de jefes de unidades sanitarias del interior, que una vez terminado el curso, siguieron siendo amigas.

Una vez culminado el post-básico, regresó a Maracaibo para continuar sus labores como instructora en la ENE de esa ciudad. En esta época, conoció a José Rojas, estudiante de derecho, de quien se hizo novia y años después contrajo matrimonio (Figura 6).



Figura 6. Rosario Sánchez, contrayendo nupcias.

En 1958, nuevamente se trasladó a la ciudad de Caracas y fue Lourdes Mujica, quien le asignó el cargo en la propia Unidad Sanitaria del MSAS. Describió la profesora: “bajo supervisión de esta Unidad Sanitaria, desarrollé las actividades comunitarias en el Barrio Unión de Petare, con niños preescolares, logrando que el Instituto de Nutrición les proveyera el vaso de leche y el compromiso de ser controlados en el Centro Materno Infantil, a su cargo”. “Así mismo logré, que se les llevara a estos niños, el servicio de salud de Barrio Unión a través de las consultas médicas existentes en los dispensarios municipales y estatales”.

Para estos dispensarios municipales y estatales, no se tenía asignada supervisora de enfermería, en tal sentido, por medio del Dr. Vicente Emilio Oropeza, la nombran supervisora ad honorem (sin retribución alguna). En este cargo, expresa: “se logró interacción con los médicos y auxiliares de enfermería de este centro, lo que permitió establecer el mecanismo de referencia y contra-referencia con el Hospital Pérez de León de Petare”.

Igualmente, refiere: “pude poner en práctica el programa de parto psico profiláctico, en acuerdo con una enfermera chilena que acudía los días miércoles al Centro de Barrio Unión para el control de las embarazadas, de tal manera que recibieran entrenamiento y certificación y poder acudir a la Maternidad Concepción Palacios para parir a sus hijos en este centro”. Posteriormente, con el mismo cargo, fue trasladada a la ENE “María de Almenar” como instructora de Salud Pública, llevando a pasantías a las estudiantes del tercer año por los servicios de Epidemiología, Higiene Escolar, Venereología del sanatorio antituberculoso, Hospital General Dr. José Ignacio Baldo, conocido popularmente como el algodonal y por la consulta externa del Hospital Vargas (Figura 7).



Figura 7. Acto de imposición de cofias en la ENE “María de Almenar”. De derecha a izquierda, María Nuñez, Rosario Sánchez, Ramona Mujica (Directora de la Escuela), Lastenia Narváez y el Ministro de Salud de la época, Dr. Arnoldo Gabaldón. 1963.

A título ilustrativo, la ENE “María de Almenar”, debido al interés despertado con el nuevo plan de estudios, Bachillerato de Enfermería, el MSAS, se vio en la necesidad de abrir esta nueva Escuela en septiembre de 1959, con modalidad semi-internado, para así darle oportunidad a aquellas aspirantes con varios años de servicio, como auxiliares de enfermería y a las damas casadas que preferían la modalidad del externado⁴.

Admite la profesora: “siempre tuve un gran interés y preocupación por la actualización del conocimiento y capacitación en el área de salud pública, tanto para mi persona, como para las enfermeras en general”. Un ejemplo fue la reunión que se celebró en el Hospital Militar en 1961, donde participó con la Directora Gloria Galdona y dos asesoras de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), acordando realizar un curso corto sobre el proceso administrativo para las enfermeras (Figura 8).



Figura 8. Reunión de trabajo en el Hospital Militar con asesoras de la OPS y la Directora Gloria Galdona. Rosario Sánchez, sentada de primera a la derecha. 1961.

Paralelamente, a sus actividades laborales, realizó en el Ministerio de Educación la reválida del Bachillerato en Humanidades para poder ingresar posteriormente en la Escuela de Educación de la UCV, obteniendo el título de Licenciada en Educación en 1965. En 1966, fue becada por la División de Enfermería del MSAS para realizar estudios de Licenciatura de Enfermería en la Universidad del Valle Cali, Colombia, donde le fue aceptada la equivalencia de las asignaturas de Biología, Estadística y Sociología, correspondientes a los estudios de Educación en la UCV. También obtuvo la reválida por el título de Bachiller de parte del Ministerio de Educación de Colombia. Expresa, que lo anteriormente relatado, facilitó la obtención en menor tiempo de su título de Licenciada en Enfermería.

Luego de concluir sus estudios, regresa a Venezuela, y la División de Enfermería del MSAS le encarga desarrollar el programa curricular junto con Amadora Zavala para la creación de la Escuela de Enfermería en Mérida, bajo la Dirección del Rector Pedro Rincón Palencia, Director de la Facultad de Medicina de la época, siendo fundada el 10 de marzo de 1967⁵.

En el año 1972, fue enviada por la Dirección de Salud Pública de la División de Enfermería del MSAS y becada por la OPS para realizar el Master en *Science in Nursing* en la Universidad Católica de Washington D.C, que tuvo una duración de dos años (Figura 9).



Figura 9. Rosario Sánchez en su acto de grado del *Master en Science in Nursing*. Universidad Católica de Washington D.C. 1973.

Ya de regreso, en Venezuela, en 1973, fue asignada por el MSAS en comisión de servicio, formando parte de un equipo multidisciplinario para asistir a la población nicaragüense, posterior al terremoto ocurrido en Managua el 23 de diciembre de 1972. Narra que se desarrollaron actividades de consulta de enfermería y medicina, así como, clasificación de los medicamentos donados. En dicha comisión, la acompañó el enfermero Benito Santiago Guerrero, también especialista en Salud Pública y, quien posteriormente, la acompañaría a formar parte del equipo docente de la Escuela de Enfermería de la UCV. Desde 1974 hasta 1978, trabajó en la División de Enfermería en la Sesión Educativa, participando en la revisión de los programas elaborados por esta división, como post-básicos de enfermería, programas de asistencia en el medio rural y supervisión de las Escuelas de Enfermería dependientes del MSAS. De esta etapa recuerda su asistencia al III Congreso de Enfermería, auspiciado por la Federación Panamericana de Enfermería en Quito, Ecuador, donde presentó un trabajo sobre el medio rural.

Durante 1978 hasta 1985, estuvo asignada en el Ministerio de Educación en la Dirección Socio-Educativa, Servicios médicos y de Odontología, trabajando sobre las normas, orientación y en el desarrollo de cursos importantes de aprendizaje continuo de atención para los profesionales de la salud. Refiere al respecto: “El Periódico Revista SER, fue una herramienta importante para el desarrollo de muchas de estas actividades”.

Cabe destacar que, la “Revista SER”, fue un periódico dedicado a la educación para la salud del Departamento de Educación Sanitaria del MSAS, de distribución gratuita con publicaciones quincenales de 60.000 ejemplares a todo color. Su sede quedaba en Caracas, Venezuela, en la Avenida José Antonio Páez, edificio Saumell Palace, El Paraíso. Su eslogan fue “A la salud por una activa conciencia sanitaria”⁶.

A partir de 1985 hasta 1990, le es asignado el cargo de Enfermera Jefe III a nivel nacional como Adjunta Docente del Departamento de Enfermería del Instituto Venezolano del Seguro Social (IVSS), institución pública de Venezuela que comenzó sus labores como Seguro Social (SS)

en 1944 y a partir de 1946, cuando se reformuló la ley, se creó el IVSS; desde entonces, se ha ocupado de aplicar el régimen de los seguros sociales en todo el territorio nacional, atendiendo necesidades de salud durante la maternidad, vejez, supervivencia, enfermedad, accidentes, invalidez, muerte, retiro, cesantía y paro forzoso⁷.

Desde esta institución del MSAS, se promovían y dictaban los cursos post-básicos para enfermeras y cursos para auxiliares de enfermería a nivel nacional y la profesionalización de auxiliares de enfermería con trabajo y estudio, tal es el caso del curso que dictó en conjunto con la Licenciada Amadora Zavala sobre Ética en Enfermería, al personal de enfermería, en Puerto Ordaz, Ciudad Bolívar, en 1982 (Figura 10).



Figura 10. Curso sobre Ética en Enfermería, dictado por las Licenciadas en Enfermería Amadora Zavala (con bata blanca) y Rosario Sánchez (al lado derecho) en Puerto Ordaz, Ciudad Bolívar. 1982.

En el desarrollo de su vida profesional, asistió y participó en significativos cursos, talleres, seminarios dentro y fuera del país, como el curso de Fortalecimiento de Destrezas Docentes para los programas educativos y pre-servicios y, en servicios para la atención primaria y supervivencia infantil, la Universidad de Hawái, que realizó en San José de Costa Rica, becada por la OPS y enviada por el Departamento de Enfermería del IVSS en julio de 1987. Allí vivió la experiencia de visitar los Servicios de Sanidad de Costa Rica y el Hospital Sin Paredes. En este viaje, conoció también, la sociedad de Enfermeras de Costa Rica (Figura 11).



Figura 11. Participación en el Curso de Fortalecimiento de Destrezas Docentes. Universidad de Hawái, San José de Costa Rica. 1987.

Es importante resaltar que el Hospital Sin Paredes, se refiere a un modelo de atención primaria de salud, surgido en Costa Rica a comienzos de los años 70' como respuesta a las demandas de las necesidades de las comunidades. Adquiere su apelativo de “sin paredes” por la ruptura que representa ante el tradicional modelo de atención hospitalario encerrado en sus muros, y la propuesta que hace de establecer un enlace estrecho entre el hospital y la plena participación de la comunidad, con un enfoque preventivo curativo y, con una visión de mayor apertura para abordar las necesidades de salud, educación, vivienda, recreación y trabajo⁸.

También se destaca de este periodo, su asistencia a la XIV Convención Nacional de Enfermería, en marzo de 1986, donde se realizó la propuesta de creación de la figura de Técnico Superior de Enfermería. Asimismo, del 8 al 13 de mayo de 1988 viajó a Argentina, Buenos Aires, al VII Congreso Panamericano de Enfermería y XII Congreso Argentino de Enfermería, donde presentó el trabajo como coautora “Enfermería en el Sistema de Salud en Venezuela”.

Experiencia docente en la Escuela de Enfermería de la UCV

Su experiencia como docente en la Escuela de Enfermería en la UCV, se inició con su participación en el proyecto de creación de dicha escuela y admite que, “fue producto de las solicitudes que desde hacía muchos años venían haciendo las instituciones oficiales prestadoras de salud y del gremio de enfermería, teniendo papel relevante la comisión técnica interdisciplinaria de los recursos humanos de enfermería”. Al respecto, señaló que, “en 1988, siendo Decano de la Facultad de Medicina, el Dr. Luis López Grillo, se creó una comisión designada por el Consejo de Facultad, que presidió el Dr. Alfredo Castillo Valery, integrado por los doctores David Gómez Cova y Ernesto Figueroa. Esta comisión presentó un informe y concluyó que las necesidades de profesionales de enfermería en el país y específicamente en el Distrito Federal, no estaban cubiertas satisfactoriamente por las instituciones formadoras, justificando con este informe la creación de la Escuela de Enfermería en la Facultad de Medicina de la UCV”.

Como respuesta al informe señalado, en junio de 1988, se designó una delegación que trabajó sobre el diseño curricular y el proyecto administrativo. A petición del Decano de la Facultad

de Medicina y apoyado gremialmente por el Colegio Nacional de Enfermería y el Colegio de Enfermeras de Caracas, presididos por la Enfermera/Abogada Olivia Zurita y la Enfermera/Abogada, Olga Valero, se incorporaron a esta comitiva, profesionales de enfermería pertenecientes a diferentes instituciones de salud.

Recuerda, la profesora Rosario, entre las profesionales de enfermería que junto con ella integraron la comisión, presidida por el Dr. Castillo, estaban, Evelia Figuera, Margot Alfonzo, Carmen Dorila Rivas, Ana Montilla de Ibarra, Delia Colmenares, Lilia Betancourt, María Mata de Castro, Doris Jiménez, Olga Valero, Olivia Zurita y los médicos, Jesús Romero y Emiro González. Para la elaboración de los programas de las asignaturas, se integraron las Licenciadas Elizabeth Piña de Vásquez, Sara Jiménez de Rebolledo, Belkis Quintero de Monsalve, Mercedes Vejar, Rosa Meneses, Victoria Elena Villarroel, Teresa Farfus, Luisa Peña y las profesoras del Ciclo Básico de Medicina. Esta comisión funcionó en la Sede de la Escuela de Enfermería en Sebucán, Caracas.

También señala que, para esa época, trabajaba en el Departamento de Enfermería del IVSS. Este instituto, la asignó en comisión de servicio con dedicación exclusiva al proyecto de la Escuela de Enfermería. Una vez recibido su nombramiento por la Escuela, cesaron sus funciones en este cargo. El proyecto de la creación de la Escuela, fue aprobado por el Consejo de Facultad en diciembre de 1989, siendo Decano de la Facultad de Medicina el Dr. Simón Muñoz. En 1990, durante la gestión del Rector Luis Fuenmayor Toro, el Consejo Universitario lo aprobó y, finalmente, también por el Consejo Nacional de Universidades el 25 de noviembre de 1991. De esta manera, se creó la carrera de enfermería en la naciente Escuela Experimental de Enfermería de la UCV (EEEUCV), correspondiendo a la profesora Rosario Sánchez desarrollar la clase inaugural el 24 de febrero de 1992.

En julio de 1992, la EEEUCV, inició el programa de profesionalización de Estudios Universitarios Supervisados (EUS) para las enfermeras egresadas de las Escuelas Técnicas de Enfermería que funcionaron hasta el año 1972 y de los bachilleres asistenciales, mención Enfermería, del cual ella formó parte como docente. Señala la entrevistada que: “la primera cohorte de la modalidad EUS, se inició con 250 participantes en el mes de julio 1992 y para septiembre del mismo año, funcionaban cuatro cohortes con más de mil participantes, procedentes de varias zonas del país, como Maturín, Porlamar, Barquisimeto, Distrito Federal, entre otras”.

En 1995, se graduó la Primera Promoción de Técnicos Superiores de modalidad presencial y la Primera Promoción de Licenciadas en Enfermería por la modalidad de EUS. El acto académico de imposición de medallas se llevó a cabo en las instalaciones de la EEEUCV (Figura 12).



Figura 12. Acto de Grado de Imposición de Medallas de la Primera Promoción de Egresados de la EEEUCV. Rosario Sánchez se encuentra entre los profesores, la segunda a la derecha. 1995.

Desde la fundación de la EEEUCV, Rosario, ejerció como docente de la Cátedra de Evolución y Tendencias en el primer semestre, creada por ella y la Profesora Carmen Dorila Rivas. Asimismo, estuvo en el cargo interno de Coordinadora Académica hasta el año 2001, al cual decidió renunciar, quedando únicamente administrando y dictando la asignatura mencionada.

De su cargo como Coordinadora Académica, recuerda “siempre mantuve reuniones con los profesores de las diferentes asignaturas en la búsqueda de integrarlos con la especialidad de enfermería”. También, representó al director en funciones asignadas internas y externas a la institución, como reuniones, consejos, eventos académicos, entre otros. Preocupada por la enseñanza de la historia de la enfermería, en el año 2005, presentó su trabajo “Evolución y Tendencias de la Enfermería en el Mundo”, que le sirvió de ascenso para optar a la categoría académica Asistente.

Permaneció como docente activa durante 20 años, obtuvo su jubilación el 3 de octubre de 2012 a la edad de 81 años, sobre el particular refiere: “siempre, a pesar de mi jubilación he querido permanecer en las actividades de enfermería, tanto en su enseñanza como en su práctica”.

Reconocimientos

Por su destacada labor profesional en el ámbito de la Salud pública y educativa, recibió numerosas distinciones, entre las cuales cabe destacar: Condecoración por el Ministerio de Educación, en 1978, entregada por el Presidente de la República Carlos Andrés Pérez y, la Condecoración por el Concejo Municipal de Caracas, otorgada por el Alcalde de Caracas, Claudio Fermín, en 1990 (Figuras 13 y 14).



Figuras 13 y 14. A la izquierda, Condecoración por el Ministerio de Educación, entregada por el Presidente de la República Carlos Andrés Pérez. 1978. A la derecha, Condecoración por el Concejo Municipal de Caracas, otorgada por el Alcalde de Caracas, Claudio Fermín. 1990.

Asimismo, recibió Diploma Día Internacional de la Enfermería del Colegio Nacional de Enfermería, en 1992 y Placa de Reconocimiento de parte de la Primera Promoción de Egresados de la modalidad de EUS, durante el acto académico de imposición de medallas en la EEEUCV, en 1995.

— AGRADECIMIENTO

A la profesora Rosario Sánchez por su disposición para la realización de esta reseña sobre su trayectoria profesional y docente en Enfermería. Así como su colaboración y prestancia para realizar las entrevistas y facilitar las fotografías de su propiedad (Figura 15).



Figura 15. Entrevista a la profesora Rosario Sánchez por las autoras. 2019.

— REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. López A. (comp.). Gente que Hace Escuela. Venezuela: Banesco Banco Universal, C.A.; 2013.
2. García J. El primer leprocomio del país. La Peste Loca. [Internet]. 2018 [consultado 24 de marzo de 2022]. Disponible en: <http://lapesteloca.blogspot.com/2018/08/el-primer-leprocomio-del-pais.html>
3. Romero A. La lepra: Invisibilidad y Estigma. Opción [Internet]. 2001 [consultado 22 de junio de 2020]; 17(35):11-42. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/310/31003502.pdf>
4. Larrosa M. Evolución de la Enfermería en Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela: Facultad de Humanidades, Escuela de Educación; 1961.
5. Sánchez E, Vega M, Fernández A, Velazco A, Noguera J. La Enfermería en Venezuela, Historia, Organización y Lucha Colectiva. Mérida-Venezuela: Consejo de Publicaciones, Universidad de Los Andes; 2011.
6. Ministerio de Salud y Asistencia Social. Periódico N° 607-610, año XXVII julio-agosto. Departamento de Educación Sanitaria; 1973.
7. Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Historia del IVSS. [Internet]. 2015 [consultado 17 de junio de 2021]. Disponible en: www.ivss.gov.ve/contenido/Historia-del-IVSS
8. Arias J. Hospital sin paredes, estrategia pionera de la Atención Primaria de Salud en Latinoamérica. Rev Hisp Cienc Salud. [Internet]. 2015 [consultado 22 de junio de 2021]; 1(1):34-38. Disponible en: <http://www.uhsalud.com/index.php/revhispano/article/view/86>